

# PREDICTORES EMOCIONALES Y COGNITIVOS DE LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS

## *Predictors of emotional and cognitive coping styles to stress*

Carmen Luisa Segura Márquez\*

### Resumen

Se estudia los estilos de afrontamiento al estrés en función de la inteligencia emocional y las aptitudes mentales primarias, trabajándose con 330 estudiantes ingresantes de ambos sexos de una universidad privada de Lima. Los instrumentos de medición fueron: Escala de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis, prueba de aptitudes mentales primarias de Thurstone y Thurstone y el inventario de cociente emocional de BarOn. Los resultados evidenciaron que la inteligencia emocional y las aptitudes mentales primarias predicen el uso de los estilos de afrontamiento, así tenemos que el estilo resolver problemas puede explicarse con base al factor cognitivo comprensión verbal y los componentes emocionales interpersonal y estado de ánimo en general; el estilo referencia hacia otros es producto del factor cognitivo cálculo numérico y los componentes emocionales intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y la relación inversa con el cociente emocional; y estilo de afrontamiento no productivo o no afrontamiento es el efecto del factor cognitivo razonamiento lógico, el componente emocional interpersonal y la relación inversa con el cociente emocional.

**Palabras clave:** inteligencia emocional, aptitudes mentales primarias y estilos de afrontamiento.

### Abstract

The study is about facing stress related to emotional intelligence and the mental primary aptitudes, taken to 330 recent university students of both sex in a private university in Lima. Measuring instruments were: adolescent coping scale of Frydenberg and Lewis, primary mental abilities test of Thurstone and Thurstone and emotional quotient inventory BarOn. The results demonstrated that the emotional intelligence and the mental primary aptitudes predict the use of the style of facing stress, therefore we can say that the way in which problems are resolved can be explained based on the cognitive factor, verbal understanding and the emotional and interpersonal components and the mood in general. The reference style towards others is a result of the cognitive factor numeric calculus and the emotional components, interpersonal, adaptability and the inverted relationship of the emotional quotient; the facing non productive style or not facing is the effect of the reasoning cognitive logic, the interpersonal emotional component and the inverse relationship with the emotional quotient.

**Keywords:** emotional intelligence, primary mental aptitudes, facing styles.

---

\* El presente artículo está basado en la tesis de Maestría en Psicología con mención en Psicología Clínica, de la autora (2000), sustentada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos Lima-Perú.

\* Psicóloga egresada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Magíster por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y candidata al doctorado por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Docente de la Universidad Ricardo Palma. csegura\_peru@yahoo.com

## INTRODUCCIÓN

El afrontamiento es un tema que ha ido cobrando mayor relevancia en el campo de la Psicología de la Salud, dado el interés por conocer cómo las personas afrontan las demandas de su entorno y los factores que determinan el manejo de las diferentes preocupaciones que han ido en aumento a partir de los años 60 con poblaciones adultas, extendiéndose su estudio a niños y adolescentes (Lazarus y Folkman, 1986).

Según Frydenberg y Lewis, la motivación por la investigación en este tema presupone que nuestras acciones frente al estrés y los recursos que tenemos para manejarlo determinan en gran parte el proceso de aprendizaje y de desarrollo de la persona, así como también su calidad de vida, por lo que consideran al afrontamiento como una competencia psicosocial, basada en estrategias conductuales y cognitivas utilizadas para hacer frente a las demandas de la vida (Frydenberg y Lewis, 1993, 1994, 1997).

En ese sentido lo encontrado sugiere la importancia del estudio del afrontamiento en estudiantes universitarios, quienes en esta etapa enfrentan eventos situacionales comunes como: estudiar cursos cada vez más complejos, en ambientes muy competitivos, adaptarse a los avances de la tecnología, relacionarse con los demás, así como a la naturaleza del contexto nacional y mundial, relacionado con recursos emocionales y cognitivos que permitan establecer los nexos entre estos constructos y el afrontamiento.

Desde la década de los noventa, se han realizado diversos intentos de incorporar la inteligencia emocional dentro del marco teórico de las habilidades cognitivas humanas (Goleman, 1996; Mayer & Salovey, 1993). El término Inteligencia Emocional acuñado por Salovey y Mayer en el año 1990, es definido como un tipo de inteligencia social que engloba la habilidad de controlar nuestras propias emociones y las de los demás, así como de discriminar entre ellas y utilizar la información que nos proporcionan para guiar nuestro pensamiento y nuestras emociones (Mayer y Salovey, 1993).

Goleman (1996) define la inteligencia emocional como: “habilidades tales como ser capaz motivarse y persistir frente a las decepciones; controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar; mostrar empatía y abrigar esperanzas” (p. 54).

Bar-On (1997, citado por Ugarriza, 2001), define a la inteligencia emocional “como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarse y enfrentar a las demandas y presiones del medio” (p. 5). El modelo de inteligencia no cognitiva de Bar-On tiene dos perspectivas, una sistémica y otra topográfica.

La perspectiva sistémica compuesta por cinco componentes mayores de la inteligencia emocional y sus respectivos subcomponentes.

- a. Componente intrapersonal, conformado por el conocimiento emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización, independencia.
- b. Componente interpersonal, integrado por los subcomponentes relaciones interpersonales, responsabilidad social, empatía.
- c. Componente adaptabilidad, integrado por la solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad.
- d. Componente manejo de la tensión, compuesto por los subcomponentes tolerancia a la tensión y control de los impulsos.
- e. Componente estado de ánimo general, integrado por los subcomponentes de la felicidad y optimismo.

La perspectiva topográfica organiza los componentes de la inteligencia no cognitiva de acuerdo a rangos, así tenemos a los “Factores Centrales” o primarios, relacionados con “Factores Resultantes” o de más alto orden y que están conectados por los “Factores de Soporte” o secundarios (Ugarriza, 2001, p. 8).

Los factores centrales más importantes de la inteligencia emocional son tres: la comprensión de sí mismo, la asertividad y la empatía; que son complementados con la prueba de la realidad y el control de impulsos.

Los factores resultantes como la solución de problemas, las relaciones interpersonales y la autorrealización, son facilitados por los factores centrales mencionados y contribuyen a la felicidad.

De acuerdo a las investigaciones de Bar-On, los factores centrales y resultantes dependen de

los factores de soporte tales como el autoconcepto, la independencia, la responsabilidad social, el optimismo, la flexibilidad y la tolerancia al estrés.

Sobre la inteligencia cognitiva, Pueyo (1997) señala que Thurstone presenta un modelo multifactorial de las capacidades cognitivas, creía que existen distintas capacidades y aptitudes intelectuales, independientes entre sí, que se utilizan en función de la naturaleza de los problemas ante los que se exponen los individuos. El modelo de inteligencia que, a partir de su enfoque y técnica de análisis factorial desarrolló Thurstone, se conoce con el nombre de "Aptitudes mentales primarias", que denota el énfasis en la estructura de la inteligencia como un conjunto de capacidades muy relacionadas con las exigencias de las tareas.

Scarr y Carter-Saltzman (1989) plantean que el término inteligencia debería reservarse:

para el nivel individual del funcionamiento cognitivo.

...para aquellos atributos individuales que se centran alrededor de las habilidades de razonamiento, el conocimiento de la propia cultura y la capacidad de llegar a soluciones innovadoras para los problemas.

...para describir los atributos transituacionales que los individuos llevan consigo en diversas situaciones. (pp. 1261-1262)

Marina (1993) resalta tres definiciones de inteligencia. Subjetivamente, la inteligencia humana es la capacidad de suscitar, dirigir y controlar las operaciones mentales. Objetivamente se caracteriza por crear y manejar irrealidades y en último lugar y desde un punto de vista funcional, es un modo de adaptarse al medio. La inteligencia inventa problemas e intenta resolverlos. Asimila los datos de la realidad a los esquemas subjetivos y adapta los esquemas subjetivos a la realidad. El resultado de estas operaciones es la creación del nicho ecológico humano: el mundo. Desde su punto de vista, la gran tarea de la inteligencia es la creación de la propia subjetividad y del mundo que le acompaña.

Por último, el afrontamiento, teoría transaccional proveniente de Lazarus y Folkman (1986), quienes lo entienden como un proceso, es una relación cambiante entre la persona y un contexto; es de carácter dinámico

e irá cambiando según como varíe la situación. Lo plantean de la siguiente forma:

Definimos el afrontamiento como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. (p.164).

El surgimiento de este nuevo enfoque, ha cambiado la visión del afrontamiento y permite la integración del enfoque tradicional de afrontamiento como un estilo, conceptualizado como una predisposición estable a responder al estrés de una manera particular, y por otro, al afrontamiento como proceso o situacional que lo define como una reacción al estrés de carácter dinámico y específico para la situación. La existencia de ambos enfoques ha dado lugar a que algunos investigadores le den el mismo énfasis y planteen que tanto las variables disposicionales como los determinantes situacionales pueden influir en la conducta de afrontamiento, la referida a la situación específica y la que se relaciona con el estilo, permiten identificar aspectos estables del afrontamiento (Terry, 1994; De Ridder, 1997).

Según Lazarus y Folkman (Frydenberg y Lewis, 1996), a pesar de las diferencias existentes con respecto a la aproximación sobre el afrontamiento, el enfoque disposicional y el punto de vista transaccional o situacional no son mutuamente excluyentes, aquellos que comparten el punto de vista del estilo, reconocen la importancia de que los individuos tienen una inclinación al uso de estrategias similares en aquellas circunstancias, en las que hay un estrés psicológico semejante.

Los investigadores contemporáneos reconocen que los enfoques disposicionales y contextuales son complementarios en la descripción de los procesos de afrontamiento. Una muestra de ello es el enfoque integrador propuesto por Holahan (Moos y Schaefer, 1993), quien conceptualiza el proceso de afrontamiento a través de un marco conceptual general, el cual enfatiza que tanto los factores personales estables como los factores situacionales más cambiantes dan forma a los esfuerzos para el afrontamiento.

Este enfoque plantea la existencia de un sistema ambiental compuesto por los diferentes estresores de la vida (por ejemplo, las enfermedades físicas crónicas), así como por los recursos sociales para el afrontamiento, que tienen que ver con el apoyo por parte de los miembros de la familia u otras personas significativas. Además del sistema ambiental, está también el sistema personal, que incluye las características individuales sociodemográficas y los recursos personales para el afrontamiento. Tales factores personales y ambientales relativamente estables influyen en el afronte de las crisis de la vida y transiciones individuales. Estos tres componentes combinados dan forma a la salud y el bienestar personal a través de la evaluación cognitiva y las respuestas de afrontamiento. Se enfatiza, pues, en el rol mediador de la evaluación cognitiva y las respuestas de afrontamiento en el proceso del estrés, tomando en cuenta también la importancia de la retroalimentación en cada una de las diferentes fases.

Frydenberg y Lewis (1993, 1997) teniendo en cuenta la importancia de los factores mencionados, proponen tres estilos de afrontamiento, el estilo orientado a “resolver el problema”, el estilo “no productivo” y el estilo de “referencia hacia los otros”, que pueden ser calificados como funcionales o disfuncionales. Así, dos son los estilos considerados como productivos o funcionales: el denominado “resolver el problema”, que refleja la tendencia de abordar las dificultades de manera directa y comprende las estrategias de concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, invertir en amigos íntimos, fijarse en lo positivo, buscar diversiones relajantes y distracción física; y el otro es el de “referencia hacia los otros”, que implica compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos siendo sus estrategias, buscar apoyo, acción social, buscar apoyo espiritual y buscar ayuda profesional. El afrontamiento “no productivo” es el estilo disfuncional, ya que las estrategias pertenecientes a éste no permiten encontrar una solución a los problemas, orientándose más a la evitación; comprende las estrategias, *preocuparse, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento, reducción de la tensión, ignorar el problema, autoinculparse y reservarlo para sí.*

En esta perspectiva, el propósito del presente trabajo es explicar si la inteligencia emocional y las aptitudes mentales primarias predicen los estilos de afrontamiento al estrés.

## MÉTODO

### Participantes

La población objeto de estudio la conformaron 1150 ingresantes a las diferentes carreras que brinda la universidad, de ambos sexos, con un rango de edades de 16 a 32 años, con una media de 18,3. La muestra fue de 330 estudiantes, seleccionada sobre la base del muestreo probabilístico estratificado. Este tipo de muestreo permite dividir a la población en estratos y se selecciona una muestra para cada estrato, según Kish (1965, citado por Hernández, Fernández y Baptista, 1999).

Las variables independientes fueron la inteligencia emocional y las habilidades mentales primarias, la variable dependiente los estilos de afrontamiento al estrés; y las variables de inclusión: las carreras universitarias y estudiantes del primer ciclo universitario.

El estudio es un tipo de investigación correlacional – causal, ex post facto con un diseño retrospectivo de grupo único a fin de reconstruir las relaciones a partir de las variables dependientes (León y Montero, 1993).

### Instrumentos

Se utilizaron tres instrumentos para la evaluación de la inteligencia emocional, las habilidades mentales primarias y el afrontamiento. Los instrumentos fueron los siguientes:

a) Inventario de Cociente Emocional de Bar-On, ([I-CE], Bar-On, 1997), adaptado por Abanto, Higuera y Cueto (2000) en Perú. Consta de 133 ítems cortos y emplea un grupo de respuestas de cinco puntos. La evaluación genera los resultados de tres escalas de validez, un resultado CE total, resultados de cinco escalas compuestas y los resultados de quince sub escalas del CE. Los componentes factoriales del concepto de inteligencia emocional de Bar-On, son quince, agrupados en 5 áreas: Componente intrapersonal conformado por el conocimiento emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización e independencia. Componente interpersonal integrado por los subcomponentes relaciones interpersonales, responsabilidad social, empatía. Componente adaptabilidad integrado por la solución de problemas, prueba de la realidad,

flexibilidad. Componente manejo de la tensión compuesto por los subcomponentes tolerancia a la tensión, control de los impulsos. Componente estado de ánimo general integrado por los subcomponentes de la felicidad, optimismo.

Confiabilidad y validez del I-CE, se realizaron dos tipos de estudios sobre la confiabilidad del ICE: consistencia interna y confiabilidad de la reprobación, la primera examinada utilizando el Alfa de Cronbach obteniendo los coeficientes promedios altos para todas las subescalas, variando de un coeficiente “bajo” de .69 (responsabilidad social) a uno “alto” de .86 (autoestima); con un coeficiente de consistencia interna promedio total de .76. La confiabilidad de la reprobación, después de un mes alcanzó un coeficiente de confiabilidad promedio de .85 y después de cuatro meses es .75. Las subescalas más estables con el transcurso del tiempo fueron autoestima, la felicidad y el control de los impulsos.

Validez, se basa en nueve estudios cuyos resultados demuestran que el I-CE posee una buena validez de construcción, lo que significa que el cuestionario está midiendo aquello para lo cual fue diseñado.

b) Prueba de aptitudes mentales primarias (TEA, 1981), elaborada a partir de los trabajos de L.L. Thurstone y Th. G. Thurstone por el Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.) de Madrid en el año 1979. Consta de diferentes subtests denominados aptitudes mentales primarias que evalúan aisladamente, cinco factores identificados como: comprensión verbal (factor V), concepción espacial (factor E), razonamiento (factor R), cálculo numérico (factor N), y la fluidez verbal (factor F).

La prueba ha sido estandarizada en nuestra realidad en estudiantes de secundaria cuya edad límite es de 18 años. Revela una confiabilidad adecuada con base a las correlaciones interpruebas, lo que refleja su consistencia interna y validez. Respecto a la validez predictiva es una prueba que arroja valores significativos sobre todo para las áreas de comprensión verbal, razonamiento y cálculo numérico, siendo de .64 (Ugarriza y Palma, 1997).

c) “Escala de afrontamiento para adolescentes” ([ACS], Frydenberg y Lewis, 1993). Consta de 80

ítems, 79 de tipo cerrado que pueden responderse en una escala de tipo Lickert de 1 a 5 y uno abierto, que permite evaluar con fiabilidad 18 estrategias de afrontamiento que se han identificado conceptual y empíricamente. Tiene dos formas: una forma específica, que permite evaluar las respuestas a un problema particular citado por el sujeto o propuesto por el examinador; y una forma general, que es utilizada en esta investigación y que permite determinar cómo los individuos afrontan una serie de circunstancias. Incorporan las 18 escalas del ACS rotuladas con las estrategias agrupadas en tres estilos de afrontamiento propuestos por Frydenberg y Lewis.

La validez y confiabilidad han sido demostradas por Frydenberg y Lewis (1997) a través de dos estudios con una muestra de estudiantes australianos. El ACS tiene coeficientes de consistencia interna que van de .62 a .87 ( $M = .73$ ) en la forma específica y de .54 a .84 ( $M = .71$ ) en la forma general (Frydenberg y Lewis, 1997). Las confiabilidades test – retest para las subescalas variaron de .49 a .82 ( $M = .68$ ) en la forma específica, y de .44 a .84 ( $M = .69$ ) en la forma general (Frydenberg y Lewis, 1997).

TEA Ediciones (1997), señala que para realizar la adaptación española se tradujo y adaptó el cuestionario original respetando el texto literal de cada ítem, su significado y la relación con la escala concreta a la que pertenece. Se analizaron las correlaciones entre las subescalas del ACS y como resultado se definieron cuatro grandes dimensiones claramente diferenciadas: I. Se busca una acción positiva y esforzada y en este factor intervienen las subescalas de concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse y atacar el problema (peso negativo en ignorar el problema). II. Hay una huida intropunitiva, definida por las subescalas de no afrontamiento, reducción de la tensión y autoinculparse. III. Una acción positiva hedonista, cuyos componentes son: buscar diversiones relajantes, fijarse en lo positivo, hacerse ilusiones, buscar pertenencia, invertir en amigos íntimos, ignorar el problema, y distracción física. IV. Una postura de introversión, en la que el problema se reserva para sí, se evitan la acción social, buscar ayuda profesional y buscar apoyo social.

Los índices obtenidos en el análisis parecen mostrar que hay una relación negativa (-.28) entre una acción positiva y esforzada (factor I) y la postura de

introversión (factor IV), así como entre ésta y la acción positiva hedonista (-.19); sin embargo, es positiva (.19) la existente entre las dos acciones positivas, la esforzada y la hedonista.

Finalmente, cabe mencionar que en la versión española del ACS, no se trabajó con la forma abreviada y el orden de los elementos con respecto a la versión original varió, agrupándolos de manera que facilitara una corrección manual de forma rápida y sencilla, sin necesidad de usar plantilla (Frydenberg y Lewis, 1997).

La escala de ACS ha sido adaptada en nuestra realidad por Canessa (2000) en estudiantes de secundaria cuyas edades se encontraban entre 14 y 17 años de edad.

Los resultados del análisis psicométrico demuestran que la Escala alcanza niveles de validez y confiabilidad aceptable, por lo cual se concluye que la prueba puede funcionar en nuestro medio y es consistente con la versión española, a pesar de las diferencias culturales existentes.

La confiabilidad se realizó a través de la evaluación de la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach, encontrándose que los valores alfa alcanzados en la versión modificada del ACS de Canessa (2000) son en su mayoría mayores a los obtenidos en el “AdolescentCopingScale” (ACS) de Frydenberg y Lewis, pero no dejan de ser estadísticamente significativos, lo cual evidencia su confiabilidad. Los coeficientes de confiabilidad alcanzados por las escalas fluctúan en un rango de .48 para la escala de buscar diversiones y .84 para la escala de distracción física.

## RESULTADOS

Para el análisis de los resultados se presentan primero, los hallazgos de las correlaciones y en segundo lugar los resultados del análisis de regresión entre las variables del estudio.

La tabla 1 muestra las correlaciones momento producto de Pearson entre las variables principales del estudio. Los resultados indican que el cociente intelectual se correlaciona significativamente con el estilo 1: resolver el problema, el cociente emocional

correlaciona significativamente al .01 con dicho estilo y este a su vez con los estilos 2: referencia hacia los otros y 3: afrontamiento no productivo. No se encontró correlación entre el cociente intelectual y el cociente emocional.

**Tabla 1**  
**Correlaciones momento – producto de Pearson entre el cociente emocional, cociente intelectual y estilos de afrontamiento.**

	Cociente intelectual	Cociente emocional	Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3
Cociente intelectual	1	0,020	0,109*	0,049	0,070
Cociente emocional	0,020	1	0,353**	0,096	-0,350**
Estilo1	0,109*	0,353**	1	0,543**	0,239**
Estilo2	0,049	0,096	0,543**	1	0,258**
Estilo 3	0,070	-0,350**	0,239**	0,258**	1

\* p < .05 Estilo 1: Resolver el problema

\*\* p < .01 Estilo 2: Referencia hacia los otros

Estilo 3: Afrontamiento no productivo o no afrontamiento

### Relación entre los componentes del cociente emocional con el cociente intelectual y estilos de afrontamiento.

Los resultados de la tabla 2 indican que el componente intrapersonal correlaciona significativamente al .01 con el estilo 1: resolver el problema y al .05 con el estilo 2: referencia hacia los otros, y significativamente al .01 con el estilo 3: afrontamiento no productivo o no afrontamiento, en el primer caso de manera directa y en el segundo de manera inversa. En lo que se refiere al componente interpersonal, este correlaciona significativamente al .01 con los estilos 1 y 2 de manera directa. En lo que atañe al componente de adaptabilidad las correlaciones son significativas al .01 con los estilos 1 y 3, en el primer caso de manera directa y en el segundo de manera inversa.

Para el componente del manejo del estrés la correlación es inversa y significativa al .01 con el estilo 3. En lo que se refiere al componente estado de ánimo general la correlación es significativa al .01 con

los estilos 1 y 3, en el primer caso de manera directa y en el segundo de manera inversa.

Los resultados de estos análisis correlacionales confirman, como se vio en la sección anterior, que los componentes del cociente emocional no se relacionan con el cociente intelectual.

**Tabla 2**  
**Correlaciones momento – producto de Pearson entre los componentes del cociente emocional vs. cociente intelectual y estilos de afrontamiento**

Componentes del cociente emocional	Cociente intelectual	Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3
Intrapersonal	0,039	0,343**	0,118*	-0,343**
Interpersonal	0,020	0,372**	0,200**	-0,091
Adaptabilidad	-0,010	0,218**	0,055	-0,330**
Manejo del estrés	0,007	0,107	-0,100	0,323**
Estado de ánimo general	0,040	0,397**	0,106	0,274**

\* p < .05    Estilo 1: Resolver el problema  
 \*\*p < .01    Estilo 2: Referencia hacia los otros  
                   Estilo 3: Afrontamiento no productivo o no afrontamiento

### Relación entre los componentes del cociente intelectual, el cociente emocional y los estilos de afrontamiento

En la tabla 3 se aprecia una correlación significativa al .01 y directa entre el componente de comprensión verbal y el estilo 1: resolver el problema, entre el razonamiento lógico y el estilo 3: afrontamiento no productivo, y entre el cálculo numérico y el estilo 2: referencia a otros. También se observa una correlación directa significativa al .05 entre el razonamiento lógico y el estilo 1: resolver el problema. Hay que notar que tampoco encontramos correlaciones entre los factores intelectuales y el cociente emocional.

**Tabla 3**  
**Correlaciones momento – producto de Pearson entre los factores de las habilidades mentales primarias vs. cociente emocional y estilos de afrontamiento**

Factores del cociente intelectual	Cociente emocional	Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3
Comprensión verbal	0,047	0,156**	0,072	0,028
Concepción espacial	0,011	0,020	-0,066	0,050
Razonamiento lógico	0,064	0,129*	0,031	0,125**
Cálculo numérico	0,043	0,088	0,112**	0,064
Fluidez verbal	-0,052	0,034	0,063	0,003

\*p < .05    \*\* p < .01

### Análisis de Regresión

Se realizan los análisis de regresión para especificar los factores emocionales y cognitivos que predicen los estilos de afrontamiento.

Regresión de los estilos de afrontamiento en función a las habilidades mentales primarias, emocionales y a los cocientes intelectuales y emocionales.

En las tablas 4 y 5 se presentan aspectos del análisis de regresión, con método de selección backward, del estilo de afrontamiento 1: resolver el problema, en función de los componentes emocionales e intelectuales más el cociente intelectual y emocional.

La tabla 4 muestra la evaluación del modelo final bajo el método de selección backward. Este modelo está compuesto por las variables comprensión verbal, interpersonal y estado de ánimo general como variables independientes. Los resultados del análisis de varianza indican que se rechaza la hipótesis de que los coeficientes de las variables independientes del modelo son iguales a cero simultáneamente.

**Tabla 4**

**Análisis de varianza del modelo: estilo de afrontamiento 1 en función de la comprensión verbal y los componentes emocionales interpersonal y de estado de ánimo general.**

	Suma de cuadrados	Gl	Cuadrado medio	F	Sig.
Regresión	8630,03	3	2876,7	28,1	0**
Residual	33244,00	325	102,3		
Total	41874,03	328			

\*\*p < .01

Un análisis específico para los coeficientes de las variables se muestra en la tabla 5, que mediante la prueba t de Student se rechazan las hipótesis de que los coeficientes son iguales a cero.

**Tabla 5**

**Coefficientes de las variables aceptadas con el método de selección de variables backward**

Modelo	B	Error est.	Coefficientes estandarizados	Coefficientes estandarizados t	Sig.
Constante	40,01	5,30		7,55	0,00 **
PMA: Comprensión verbal	0,20	0,07	0,14	2,85	0,00 **
Interpersonal	0,22	0,06	0,22	3,52	0,00 **
Estado de ánimo general	0,34	0,08	0,26	4,24	0,00 **

\*\*p < .01

Con base al método de selección de variables backward, se rechazaron las variables cuyos coeficientes son iguales a cero.

De esta manera el modelo encontrado es el siguiente:

$$\text{Estilo1} = 40,01 + 0,20 \cdot \text{CV} + 0,22 \cdot \text{Int} + 0,34 \cdot \text{EAG}$$

Donde Estilo 1	=	Resolución de problemas
CV	=	Comprensión verbal
INT	=	Componente emocional interpersonal
EAG	=	Estado de ánimo general

En las tablas 6 y 7 se presentan aspectos del análisis de regresión, con método de selección backward, del estilo de afrontamiento 2: referencia hacia los otros, en función de los componentes emocionales, las habilidades mentales primarias más el cociente intelectual y emocional. La tabla 6 muestra que se rechaza la hipótesis de que los coeficientes de las variables independientes del modelo son iguales a cero.

**Tabla 6**

**Análisis de varianza del modelo: estilo de afrontamiento 2 en función del cálculo numérico y los componentes emocionales intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y cociente emocional total**

	Suma de cuadrados	Gl	Cuadrado medio	F	Sig.
Regresión	2085,1	5	417,03	5,48	0,00 **
Residual	24656,0	324	76,10		
Total	26741,1	329			

\*\*p < .01

Tras el método de selección backward el modelo apropiado resulta compuesto por las variables cálculo numérico, componentes intrapersonal e interpersonal y estado de ánimo en general. Esto es lo que se muestra en la tabla 7, mediante la prueba t de Student se rechazan las hipótesis de que los coeficientes son iguales a cero.

**Tabla 7**

**Coefficientes de las variables aceptadas con el método de selección de variables backward.**

Modelo	Coefficientes no estandarizados		Coefficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
(Constante)	29,82	5,20		5,73	0,00 **
PMA: Cálculo numérico	0,12	0,06	0,10	1,92	0,06
Intrapersonal	0,19	0,07	0,36	2,64	0,01 **
Interpersonal	0,30	0,07	0,38	4,29	0,00 **
Adaptabilidad	0,19	0,10	0,21	1,81	0,07
Cociente emocional total	-0,14	0,05	-0,67	-2,91	0,00 **

\*\*p < .01



Con base al método de selección de variables backward, se rechazaron las variables cuyos coeficientes son iguales a cero mediante la t de Student.

De esta manera el modelo encontrado es el siguiente:

$$\text{Estilo 2} = 29,8 + 0,12 \cdot \text{CN} + 0,19 \cdot \text{Intr} + 0,30 \cdot \text{Int} + 0,19 \cdot \text{A} - 0,14 \cdot \text{CE}$$

Donde Estilo 2 = Referencia hacia los Otros

CN = Cálculo numérico

INTR = Componente emocional intrapersonal

INT = Componente emocional interpersonal

A = Adaptabilidad

CE = Cociente emocional

En las tablas 8 y 9 se presentan aspectos del análisis de regresión, con método de selección backward, del estilo de afrontamiento 3: afrontamiento no productivo, en función de los componentes emocionales e intelectuales más el cociente intelectual y emocional.

**Tabla 8**

**Análisis de varianza del modelo: estilo de afrontamiento 3 en función de la comprensión verbal, y los componentes emocionales interpersonal y de estado de ánimo general.**

	Suma de cuadrados	Gl	Cuadrado medio	F	Sig.	
Regresión	13125,1	3	4375,0	24,6	0	**
Residual	58092,5	326	178,2			
Total	71217,6	329				

\*\*p .01

La tabla 8 muestra que se rechaza la hipótesis de que los coeficientes de las variables independientes del modelo son iguales a cero. Tras el método de selección backward el modelo apropiado resulta compuesto por las variables razonamiento lógico, el componente emocional interpersonal y el cociente emocional general. Esto es lo que se muestra en la tabla 9.

**Tabla 9**  
**Coefficientes de las variables aceptadas con el método de selección de variables backward**

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar			
(Constante)	136,73	7,58		18,04	0,00 **
PMA: Razonamiento lógico	0,35	0,13	0,13	2,64	0,01 **
Interpersonal	0,36	0,09	0,28	3,99	0,00 **
Cociente emocional total	-0,19	0,02	-0,55	-7,94	0,00 **

\*\*p < .01

Mediante la prueba t de Student se rechazan las hipótesis de que los coeficientes son iguales a cero.

De esta manera el modelo encontrado es el siguiente:

$$\text{Estilo 3} = 136,7 + 0,35 \cdot \text{RL} + 0,36 \cdot \text{Int} - 0,19 \cdot \text{CE}$$

Donde Estilo 3 = Afrontamiento no productivo

RL = Razonamiento lógico

Int = Componente emocional interpersonal

## DISCUSIÓN

Cuando se analiza la relación entre cociente emocional, cociente intelectual y estilos de afrontamiento se encuentra que existe independencia entre la inteligencia emocional y la cognitiva, pero sí se presenta una relación directa entre la inteligencia cognitiva y el estilo de afrontamiento denominado resolución de problemas. Esta asociación es posible, ya que el uso de este estilo tiene que ver con los conocimientos y habilidades que se desarrollan como instrumentos del pensamiento. Con respecto a los estilos: resolución de problemas, referencia hacia los otros y afrontamiento no productivo se encuentra asociación entre ellos, es decir los jóvenes utilizan algo de cada uno de los estilos dependiendo de las circunstancias, lo cual coincide con la literatura referida a que la selección y eficacia del afrontamiento deben ser vistas en función de las interacciones entre la persona y la situación en donde un cambio en

uno de estos dos elementos puede afectar el proceso y el producto (Frydenberg y Lewis, 1997; Lazarus, 1993; Zeidner & Saklofske, 1996).

Con respecto a los componentes del cociente emocional con el cociente intelectual y estilos de afrontamiento, se halla que los componentes emocionales no tienen una relación directa con el cociente intelectual, pero sí con los estilos de afrontamiento. Así encontramos que a mayor conocimiento que tenga la persona de sí misma -componente intrapersonal- y que se relacione adecuadamente con las personas -componente interpersonal- tiene mayor capacidad para solucionar un problema y recibir ayuda de las personas más cercanas a él y usará los estilos: resolver el problema y referencia hacia los otros, en este sentido, el soporte social se convierte en el asistente del afrontamiento, para afrontar sus dificultades (Thoits, 1986).

El componente de adaptabilidad tiene asociación directa con el estilo resolver el problema e inversa con afrontamiento no productivo, lo que explica que una persona que maneja adecuadamente su realidad busca encontrar la solución al problema en vez de evitarlo o no afrontarlo.

El componente del manejo del estrés, sólo está asociado con el estilo de no afrontamiento o afrontamiento no productivo, es decir cuanto menos tolerante es el individuo a las demandas del medio más se preocupa y tiende a ignorar el problema para reducir la presión de la situación. Frydenberg y Lewis (1997) plantean que en ocasiones se asocia con aspectos que se caracterizan por la preocupación respecto a lo que los otros puedan pensar de uno.

En cuanto al componente estado de ánimo en general se relaciona de manera directa con los estilos resolver el problema y de manera inversa con el afrontamiento no productivo. Esto se explica porque las personas experimentan emociones positivas frente al logro del manejo adecuado de su entorno siendo incompatible con la emisión de conductas evitativas.

Con relación a las habilidades mentales primarias se encontraron algunas asociaciones con los tres estilos de afrontamiento. Estos resultados nos indican que los factores de comprensión verbal y el razonamiento

lógico explican el pensamiento divergente que le permite a la persona usar sus propios recursos cognitivos para resolver el problema. Así mismo el razonamiento lógico con base a pensamientos distorsionados facilita a que las personas utilicen el estilo de no afrontamiento o afrontamiento no productivo, y el factor cálculo numérico se relaciona con el estilo referencia hacia los otros, porque le permite a la persona percibir rápidamente quienes podrían ser su soporte social a nivel de consejo o de modelo de soluciones de problemas.

El análisis de regresión con el método de selección backward de las variables cognitivas y emocionales (cinco componentes y uno general en cada caso) sobre los estilos de afrontamiento nos indica lo siguiente:

El estilo 1, resolver el problema, es función del factor cognitivo comprensión verbal más los componentes emocionales interpersonal y estado de ánimo general. Podemos inferir que las personas que cuentan con un pensamiento cognitivo creativo, responsables, confiables, sociables y que tienen una visión positiva de la vida, tienden a concentrarse en el problema, identificar sus recursos personales y esforzarse por resolver una problemática de su entorno.

El estilo 2, referencia hacia los otros, es función del factor cognitivo cálculo numérico, y los componentes emocionales intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y el cociente emocional. Se infiere que las personas que buscan un soporte social para el frente, requieren de una rapidez para percibir sus fortalezas y debilidades, tienen adecuadas relaciones con las personas y responden a las exigencias del medio, sin embargo presentan un cociente emocional bajo, tomando al soporte social como lo que hacen los otros para ayudar al individuo a afrontar sus dificultades (Thoits, 1986).

El estilo 3, afrontamiento no productivo o no afrontamiento, es función del razonamiento lógico, componente emocional interpersonal y el cociente emocional. Este modelo obtenido indica que un pensamiento lógico alto que puede ser rígido y habilidad interpersonal aislada, facilitan que las personas afronten inadecuadamente una situación conflictiva o que la eviten a fin de reducir el estrés transitoriamente. Adicionalmente presentan un cociente emocional bajo.

## REFERENCIAS

- Abanto, Z., Higuera, L. y Cueto, J. (2000). Adaptación para uso experimental en el Perú del I-CE, Inventario de Cociente Emocional de Bar-On. Lima: Grafimag S.R.L.
- Canessa, B. (2000). Adaptación de la prueba "Escala de afrontamiento para adolescentes" en escolares entre 14 y 17 años de edad de diferente sexo y estrato socioeconómico (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Lima, Lima, Perú.
- De Ridder, D. (1997). GAT is wrong with coping assessment? A review of conceptual and methodological issues. *Psychology and health*, 12, 417-431.
- Frydenberg, E. & Lewis, R. (1993). The coping strategies used by capable adolescents. *Australian journal of guidance & counselling*, 3(1), 1-9.
- Frydenberg, E. & Lewis, R. (1994). Coping with different concerns: Consistency and variation in coping strategies used by adolescents. *Australian psychologist*, 29(1), 45-48.
- Frydenberg, E. & Lewis, R. (1996). A replication study of adolescents coping scale: Multiple forms and applications of a self-reported inventory in a counselling and research context. *European Journal of Psychological Assessment*, 12(3), 224-235.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997). Escalas de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). Madrid: TEA.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1999). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- Lazarus, R. (1993). Coping theory: Past, present and future. *Psychosomatic Medicine*, 55, 234-247.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- León, O. y Montero, I. (1993). *Diseño de Investigaciones: Introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación*. México: MacGraw Hill.
- Marina, J.A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.
- Mayer, J. D. & Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17(4), 433-442.
- Moos, R. & Schaefer, J. (1993). Coping resources and process: Current concepts and measures. En L. Goldberger & S. Breznitz (Eds.), *Handbook of stress: theoretical and clinical aspects* (pp.234-257). New York: Free Press.
- Pueyo, A. (1997). *Manual de psicología diferencial*. Madrid: McGraw Hill/Interamericana.
- Scarr, S. y Carter-Saltzman, L. (1989). Genética e inteligencia. En R. J. Sternberg (Eds.), *Inteligencia humana. IV Evolución y desarrollo de la inteligencia*. Barcelona: Paidós-Ibérica.
- Segura, C. (2000). *Estrategias de afrontamiento al estrés e inteligencia cognitiva y no cognitiva en estudiantes universitarios* (Tesis de Maestría en Psicología Clínica). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- TEA Ediciones S.A. (1981). *Manual de Aptitudes Mentales Primarias*. Madrid.
- TEA Ediciones S.A. (1997). *Manual de Escala de Afrontamiento para Adolescentes ACS*. Madrid.
- Terry, D. (1994). Determinants of coping: The role of stable and situational factors. *Journal of Personality and Social Psychological*, 68(5), 895-910.
- Thoits, P. (1986). Social support as coping assistance. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 54(4), 416-423.
- Ugarriza, N. y Palma, S. (1997). *Estandarización del Test de Aptitudes Mentales Primarias (PMA) en escolares de Lima Metropolitana*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Ugarriza, N. (2001). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima metropolitana*. Lima: Libro Amigo.
- Zeidner, M. & Saklofske, D. (1996). Adaptive and maladaptive coping. En: M. Zeidner & N. Endler (Eds.), *Handbook of coping. Theory, research and applications*. New York: John Wiley.

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2013

Fecha de aceptación: 14 de marzo de 2014